

Memoria de una derrota

Una iniciativa archivística documenta la influencia de los movimientos sociales en EE.UU.

ALEJANDRO SANTIAGO

Que los Estados Unidos de América ejercen una gran influencia en nuestra sociedad es un hecho que pocas personas ponen en duda. Esa influencia llega al extremo de que cada cuatro años vivamos su campaña electoral presidencial como propia, conociendo todos los detalles de las biografías de los candidatos y de sus equipos, los donantes de sus campañas e incluso las regiones que pueden desequilibrar la balanza en caso de un resultado reñido. Aunque esa influencia se manifieste en su mayor esplendor cada cuatro años debido a las elecciones, cada día podemos ver que el peso de la política interior y exterior estadounidense en cualquier informativo doméstico es muy importante.



Debido a toda esa información que recibimos podríamos pensar que somos personas muy informadas sobre la realidad política de los Estados Unidos. Sin embargo, hay una

una época en la que sí lo fue. Hablamos de los años 60 y 70. De esas décadas ha llegado hasta nuestros días el movimiento *Hippie* y la oposición a la Guerra de Vietnam en for-

Una década antes, el maccarthismo y la caza de brujas contra la izquierda había dejado a miles de personas condenadas al ostracismo, la cárcel e incluso la muerte debido a sus



parte de esa historia sobre la que se ha corrido un tupido velo y que hoy en día se mantiene casi desconocida incluso para los propios ciudadanos estadounidenses. La mayoría de las personas no consideraría a EE.UU. un país con grandes expresiones de agitación social y de contestación revolucionaria. Sin embargo, hubo

ma de libros, películas, etc. Pero dentro de esa oposición a la guerra también se gestaron movimientos mucho más ideologizados e identificados con la izquierda del espectro político que trascendieron el movimiento contra la guerra. Y eso que la corriente generalizada no es que les era demasiado favorable.

ideas políticas. Tras la vaga acusación de ser simpatizante del Partido Comunista de los Estados Unidos se realizaron interrogatorios secretos y juicios públicos donde era el acusado quien debía demostrar no tener ideas "perniciosas" para el sistema político capitalista. Esta persecución, a pesar de acabar oficialmente en

1956 con el desmantelamiento del Comité de Actividades Antiamericanas del Senado de EE.UU., creó un poso en gran parte de la sociedad que consi-

fuera de algunos círculos académicos. También ha provocado que miles de testigos de esos años sientan que tienen que contar una historia para

zando el proyecto crecieron las donaciones de activistas e historiadores de todo EE.UU. que abarcaban conflictos muy diversos. Hoy en día sus fondos ascienden a más de diez mil horas de video y audio y decenas de miles de documentos que están siendo catalogados y digitalizados para estar disponibles en su página web. Hay que recalcar que The Freedom Archives es un proyecto independiente que sobrevive a base de donaciones y voluntarios, muchos de ellos investigadores universitarios que encuentran en este archivo documentación difícil de encontrar en otros centros y también muchos archivistas de la zona que se han encargado de enfocar el trabajo hacia la misión de un archivo trabajando en la preservación y difusión de sus fondos. También encaran el trabajo de conversión de formatos de audio y video y la conservación de los fondos en papel. Así mismo, cada año editan una selección en formato digital de sus fondos en forma de documental (visual y sonoro) para que sea utilizado como recurso educativo en centros escolares.

Una visita al portal de The Freedom Archives para bucear en sus fondos es absolutamente imprescindible. Nos encontraremos con revistas, panfletos, documentales y audios con los testimonios de los protagonistas de conflictos hoy ya aparentemente olvidados pero que nos enseñan que tuvieron mucho impacto en su época, siendo capaces de remover muchas conciencias, y que su análisis puede ayudarnos a comprender escenarios políticos y movimientos en nuestros días. ■



deraba la oposición política de izquierda como un mal a exterminar debido a la desestabilización que esta generaba. De este modo, grupos que alcanzaron una gran influencia sectorial con decenas de miles de miembros como el sindicato agrario United Farm Workers, el partido Black Panther Party o el sindicato estudiantil Students for a Democratic Society sufrieron represión, encarcelamientos y como durante el macarthismo, también la muerte.

Esta represión ha provocado décadas de silencio en las que el estudio o la reivindicación de esa efervescencia política no han sido bien vistos

que esta no sea olvidada por las generaciones más jóvenes y puedan además conectarla a movimientos sociales actuales. De este modo, un grupo de activistas sociales pertenecientes al campo audiovisual (productores de TV, radio o cineastas) decidieron poner en común el material que habían ido recopilando en las últimas décadas y crear The Freedom Archives.

La idea era simple: poner en común el material que ellos mismos habían producido sobre las luchas en las que habían estado involucrados en la Bay Area de San Francisco (San Francisco, San José y Oakland). Sin embargo, según iba avan-